

Interesa citar el estudio que se dedica al padre Lacunza, el más sólido pilar de una posible mística concebida por un chileno.

Como es sabido, el jesuíta Lacunza vivió en el destierro. Y allí escribió la discutida y célebre obra *Venida del Mesías en Gloria y Majestad*.

En pleno siglo XVII, cuando los ecos de la mística española estaban a punto de ser ahogados por un rebrotar del racionalismo, este hombre concibe su obra revolucionaria, confesándose partidario de la doctrina de los milenarios, de esos seres que esperan la venida de Jesús para que reine junto a los buenos durante mil años, antes de la resurrección universal.

Su maravillosa lucubración fué condenada, incluída en el Índice, sólo pudo ser publicada nueve años después de la muerte del autor. Y no obstante, es la obra que ha repercutido en el pensamiento universal, de manera ininterrumpida.

Miguel Angel Vega ha combinado la erudición con las exigencias de las disciplinas estéticas. Sus juicios tienen la dimensión objetiva que reclama la verdadera historia del pensamiento.—*Vicente Mengod*.

<https://doi.org/10.29393/At355-356-20SBMR10020>

“YO SOY TÚ, BIOGRAFÍA DE COKE”, escrita por *Jorge Délano*, Zig-Zag, 1954

El humorismo es congénito. Se nace con esa virtud de extremar el perfil y los sucesos humanos a través de una visión jocunda de la vida. Decían los antiguos que ello es el resultado de una saludable naturaleza física, sobre todo de un buen funcionamiento del aparato digestivo. Mientras el irónico zahiere aguzando su intención crítica en una equívoca actitud sonriente y el satírico encubre con risa su propósito de corregir, el humorista exagera caricaturescamente los seres y los hechos con un reír fluente y espontáneo, escondiéndose en su seriedad.

Délano nació *Coke*. A poco de dar muestras de existir, en el momento solemne de ser bautizado, expresó su humorismo ante sus graves padrinos, rompiendo el protocolo de las circunstancias al no reprimir las naturales expansiones de su pequeño organismo. Se le bautizaba en el Palacio de la Moneda, ocupado por su tío don Jorge Montt, entonces Presidente de la República, quien lo iba a apadrinar. Oigamos cómo el propio *Coke* revive aquel hecho: "En el momento solemne, un ruido intestinal producido por el futuro fundador de "Topaze" fué como el anuncio de la catástrofe que nadie pudo prever. Una verdadera erupción de líquido y lava corrió por los dorados galones del ilustre presidencial padrino".

En lenguaje de moda, podríamos decir que desde pequeño *Coke* no se "acomplejó" ante nadie y que en su alma no han cabido resentimientos ni inhibiciones, como dicen los freudianos de sobremesa.

Ahora ya en la curva del descenso fatal, *Coke* se remonta en el curso de su existencia hasta los años de su infancia para evocar todos los acontecimientos que se han sedimentado en el recuerdo del camino recorrido. El pasado de su ser lo autorradiografía hasta los intersticios más íntimos, sin ostentación ni ufanía. Así, *Coke* nos exhibe su auténtica vida contada por su fiel biógrafo Jorge Délano. Los recuerdos afloran a la memoria con los precisos rasgos de una caricatura que bastan para desnudar su espíritu. Nos refiere sus bellaquerías de niño, su paso amargo por la Escuela Naval, su despreocupación de estudiante en el Instituto Nacional, sus inquietudes artísticas, la forma cómo se reveló su vocación de dibujante. Chistes, bromas, anécdotas de su niñez y juventud se suceden como en un calidoscopio del más variado y gracioso colorido, con la gracia de su buen humor innato. Junto a la narración de los sucesos por él protagonizados, surgen sus parientes, amigos, compañeros de colegios, gente de alcurnia y también la humilde y modesta. Para todos hay expresiones amables y cariñosas, dentro de una vívida pintura de la atmósfera en que las circunstancias discurrieron. De ellas, quedó grabada en nuestra mente el velorio de la recordada

María Luisa, que tiene la visión macabra de un esperpento valleinclanesco. Conozcámoslo a través de las palabras del mismo *Coke*: "Como la noche se hiciera larga, alguien propuso la idea de abrir la bodega. Cuando el sol estaba por salir, enorme cantidad de botellas vacías formaban filas en los rincones de patios y salones. A la hora "lechosa de la amanecida", en que ella acostumbraba retirarse a su dormitorio, uno de los concurrentes del extraño velorio propuso que se bailara "la cueca del adiós". La idea fué acogida con el entusiasmo de siempre, como si la inercia crapulosa fuera más potente que la muerte, a pesar de sus tétricos atavíos. Se formaron las parejas y la cueca trágica fué "tamboreada" en el cajón en que yacía la María Luisa con su bata y sus cintas color lila".

De las variadas actividades ejercidas por *Coke*, la más importante es, sin duda, la de dibujante y caricaturista. Ha captado con su lápiz y pincel las figuras políticas que alguna actuación de interés han tenido en la vida nacional. Revisar sus caricaturas es conocer en su humana desnudez la historia de la política chilena de los últimos cuarenta años. "Topaze" es ese documento vivo donde *Coke* dejó, con sus dibujos originalísimos y jocosos, la realidad con que su humor ha visto a los hombres que algún papel singular han tenido en la colectividad. Acaso sus caricaturas hayan influido en la conciencia ciudadana mucho más que sesudos editoriales. Por algo "Topaze" lleva el epígrafe "Barómetro de la política chilena". Cuenta *Coke* que el Ministro de Relaciones de los Estados Unidos en la época en que visitó ese país, Mr. Sumner Welles, le expresó que se informaba de nuestras actividades políticas a través de las páginas de "Topaze".

Gran parte del libro está destinada a referir su irrenunciable vocación de cineasta y los esfuerzos que como director y actor ha realizado para crear el cine nacional. Ni los fracasos ni las circunstancias adversas doblegaron su voluntad de ofrecernos películas dignas del cine internacional. El título de varias de ellas atestiguan el buen resultado de su trabajo. Su pasión por el cine lo llevó a

Hollywood, donde conoció a grandes magnates de la industria cinematográfica y a rutilantes estrellas de la pantalla. Refiere también pintorescas peripecias que le ocurrieron allí para obtener algún dinero que le diera para alimentarse, por no haber recibido la ayuda pecuniaria prometida por "La Nación".

Sus triunfos de mayor resonancia los ha obtenido como caricaturista. Entre otros, el Premio Cabot de la Universidad de Columbia. Por eso creemos que *Coke* sobrevivirá a Jorge Délano. Cuando éste trata de sobreponerse a aquél, la obra decae en interés y amenidad. Así, por ejemplo, al escaparse del plano del humorismo puro para adentrarse en el mundo apasionante de las doctrinas políticas contemporáneas, que con muy justa razón rechaza, o cuando quiere subrayar actividades en las que *Coke* no interviene.

En esta doble personalidad Délano-*Coke* se oculta esa unidad interna que todo ser posee y que al exterior se proyecta en variados aspectos. Délano-*Coke* es dueño de una gran sensibilidad y quizás haya en él un sentimiento que se evade a la caricatura para expresar su dolor por las flaquezas humanas, con la intención de hacer reír. Generosa actitud la suya. En una humanidad agitada de agresividad bélica y en un país como el nuestro dominado por una política lugareña y personalista y por la inquietud de una economía dramáticamente inestable, Délano-*Coke* nos entrega su buen humor y nos hace compartir su risa y provocar en nosotros idéntica actitud de piedad y alegría.

*Yo soy tú*, escrito con agilidad y desenfado, nos ha dado momentos inolvidables y ha tenido el mágico poder de obrar en nuestro ánimo como el mejor reactivo contra las zozobras del vivir cotidiano.—M. R.



"ANGULO", de J. A. Escalona-Escalona, Caracas, 1954

Hace siete años llamó poderosamente nuestra atención un volumen de poemas titulado *Soledad Invadida*. Lo había escrito en la